

BICI-PASEOS URBANOS



Castillos y Piratas

SITICYCLETA
LAS PALMAS DE GRAN CANARIA



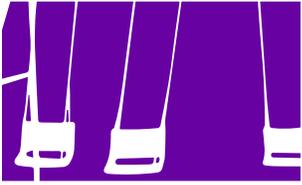
BICI-PASEOS URBANOS



Castillos y Piratas


SITYCICLETA
LAS PALMAS DE GRAN CANARIA





Arquypiélago

Bici-paseos urbanos. Ruta 1: Ciudad de mar

Edición Arquypiélago SCP

Dirección y Galeanas: Vicente Díaz

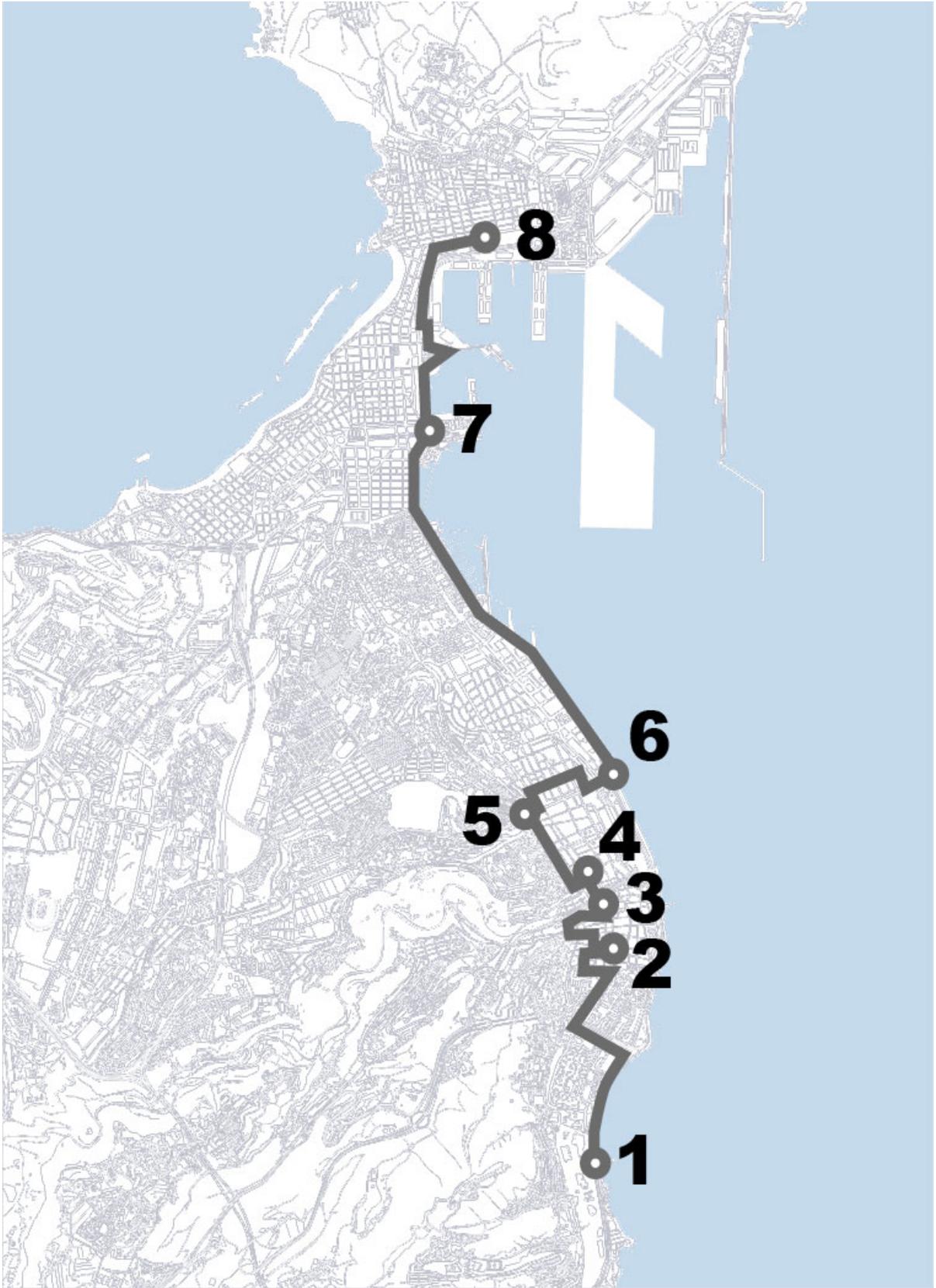
Edición: Vicente Díaz, Jaime Santana, M^a Ángeles Guerra y Jose M^a López

Maquetación electrónica: Alberto Hernández

Las Palmas de Gran Canaria

T. (+34) 928 36 74 63

E. info@arquypielago.com



Ruta 2

Castillos y Piratas

Recorrido histórico por toda la ciudad siguiendo las huellas del ataque de los almirantes Francis Drake en 1595 y Pieter Van der Does en 1599. A lo largo de la ruta se explica la historia de algunas de las fortalezas existentes y los lugares donde se encontraban, así como el papel que desempeñaron durante los ataques.

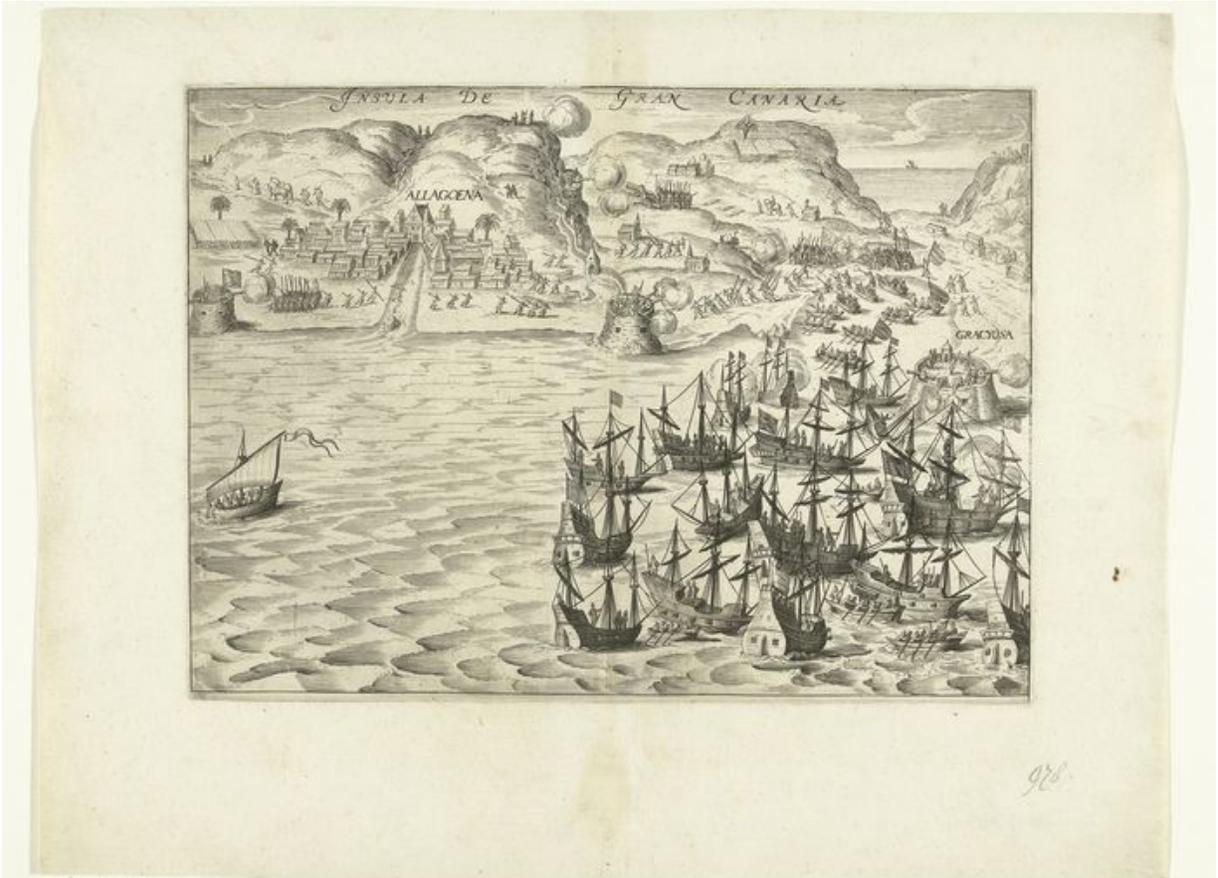
La ruta parte desde el Castillo de la Luz, nuevo museo de Martín Chirino, que fue el primer edificio atacado por Van der Does, para seguir hacia el sur siguiendo el avance del pirata y la retirada de los defensores de la ciudad. Se recorren los castillos y torres, existentes y desaparecidos, y se visitan los lugares por donde pasaban las dos murallas de la ciudad: la norte y la sur.

Es una ruta por la ciudad, pero también por el tiempo, reconstruyendo el mayor ataque sufrido por la ciudad. Se recuerdan los personajes protagonistas y otros escenarios del histórico ataque, como el mediador Cairasco de Figueroa y su casa. El paseo termina en el Castillo de San Cristóbal.

Recorrido:

1. Castillo de la Luz
2. Base Naval (antigua Fortaleza de Santa Catalina)
3. Muelle de Las Palmas (antigua muralla norte y Torre de Santa Ana)
4. Castillo de Mata
5. Plaza de Cairasco (antigua casa de Cairasco de Figueroa)
6. Catedral de Santa Ana
7. Ermita Reyes Católicos (antigua muralla sur)
8. Castillo de San Cristóbal

1 Castillo de La Luz



Ataque al Castillo de la Luz. Grabado holandés del siglo XVII.

En 1478 Juan Rejón construye una torre de madera durante la conquista. En 1494 se reconstruye la torre en piedra, que aún permanece en el interior. En 1553 se levanta una muralla alrededor. Y en 1571 se termina la fortaleza como la conocemos hoy (1).

Tras haber fracasado en el intento de atacar por sorpresa La Coruña y Sanlúcar de Barrameda, la flota de Pieter Van der Does ataca Las Palmas de Gran Canaria, suponiendo que ésta no podía haber sido avisada. En total eran 74 naves y 8000 personas.

El ataque comenzó el 26 de junio de 1599 con un cañoneo entre la flota y el Castillo de la Luz, que protegía el puerto natural por donde podían desembarcar. El alcaide del castillo se rinde y los holandeses consiguen desembarcar en su cuarto intento (2).

Ángeles y demonios

Cuatro años bastaron en la historia del Castillo de La Luz para elevarse a los altares o caer en la mayor de las condenas. Cuatro son los años que separaron los ataques de Drake (1595) y de Van der Does (1599) a la ciudad de Las Palmas de Gran Canaria. Frente a la gloriosa gesta protagonizada por este pequeño bastión durante el ataque de Drake, podemos hablar de la rendición incondicional frente a Van der Does sin apenas disparar sus cañones. Bien es verdad que Drake venía con 3000 hombres y 27 naves, mientras que Van der Does apareció con 8000 hombres y 74 naves y también verdad es que el alcaide Antonio Joven y otros 60 hombres quedaron aislados en la Fortaleza de La Luz tras el desembarco de los holandeses en el Istmo de Santa Catalina.

2 Base Naval (antigua Fortaleza de Santa Catalina)



Fortaleza de Santa Catalina. Década de 1890. FEDAC

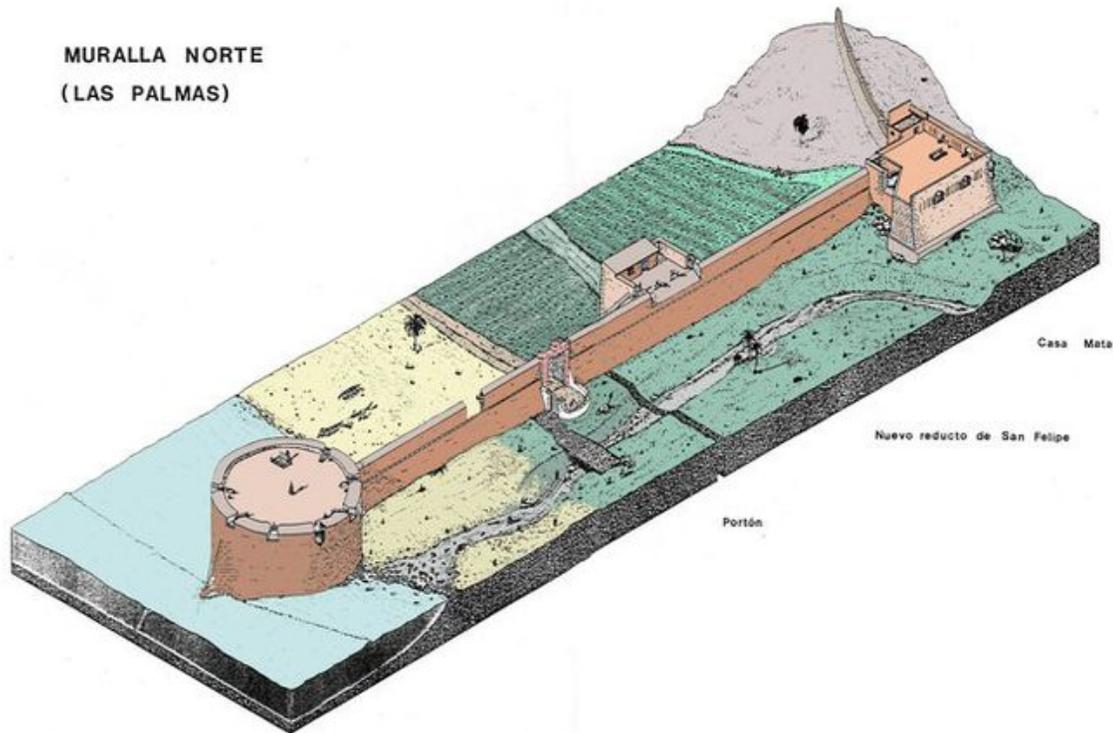
La fortaleza de Santa Catalina se construyó en 1625 (1), después del ataque de Van der Does, para proteger el lugar por donde había desembarcado. El proyecto fue del ingeniero Próspero Cazorla.

El castillo desapareció en el siglo XIX al construirse el Muelle Frutero, actual Base Naval (2), y sólo quedan los cimientos enterrados bajo el muelle. Las piedras del castillo se usaron para el relleno del muelle (3).

Artes de la guerra

Hay que entender la forma de luchar de los holandeses, el tipo de guerra que se estilaba en Europa a finales del siglo XIV, para hacernos una idea de la sonora paliza que le infligieron los grancanarios en lo que hoy se llama “La Cruz del Inglés”, en las cercanías de la Villa de Santa Brígida. La guerra de guerrillas no debía ser forma frecuente de luchar en la vieja Europa. Probablemente los holandeses no entendían nada de lo que estaba pasando cuando un puñado de canarios, desde diferentes puntos y en medio de una espesa niebla, les hicieron perder la formación y huir despavoridos barranco abajo. La imagen de las columnas holandesas avanzando sobre las arenas de Santa Catalina pasarán a la historia como el ejemplo de una forma de luchar que se extinguía, como sucedió posteriormente con la escuadra del Almirante Van der Does.

3 Muelle de Las Palmas(antigua muralla norte y Torre de Santa Ana)



Esquema de la muralla norte y fortalezas

La Muralla o Muro del Real marcó el límite de la ciudad desde el siglo XVI hasta el XIX (1). Recorría lo que hoy es la calle Bravo Murillo, y aún se conserva un tramo de muralla sobre el Castillo de Mata.

El Cubelo o Torre de Santa Ana era el remate costero de la muralla desde su construcción en 1554 (2).

Las tropas de Van der Does atacaron durante dos días la muralla, defendida desde la torre de Santa Ana y el cerro de San Francisco. Los holandeses tomaron todos los cañones que pudieron, incluidos

los del Castillo de la Luz, hasta que consiguieron entrar en la ciudad. Toda la población había huido a Santa Brígida (3).

Gesta

La defensa de los pobladores de Las Palmas de Gran Canaria en la muralla norte, frente al avance de las tropas de la escuadra holandesa merece el adjetivo de gesta histórica. Allí, entre la Torre de Santa Ana y el cubelo de Mata, los palmenses, apoyados por hombres venidos de toda la isla, rechazaron durante algunos días la toma de la ciudad. Fue un tiempo precioso para evacuar a la población y las cosas más valiosas. Acabada la munición, el último cañonazo desde la Torre de Santa Ana simbólicamente contenía las llaves de la fortaleza, cerrando así esta heroica defensa de una de las ciudades más codiciadas del final del siglo XVI.

4 Castillo de Mata



Castillo de Mata y murallas, 1893. FEDAC

Originalmente era un torreón redondo al final de la muralla terminado de construir en 1577 (1). Tras el ataque de Van der Does quedó muy dañado y se reedificó en 1614 como castillo. En el interior aún se conservan los restos del torreón cilíndrico (2). En 2014 se termina la rehabilitación para convertirse en museo de la ciudad.

Sobre el cerro se encuentra el Castillo de San Francisco o del Rey. Empezó a construirse en 1595 tras el ataque del corsario Francis Drake (3), pero debido a su gran tamaño se terminó 30 años después.

Menos es más

Si nos atenemos a la conocida frase atribuida al arquitecto Mies Van der Rohe (no confundir con el almirante Pieter Van der Does) “Menos es más”, podemos concluir que la intervención realizada sobre la Casa Mata, en el extremo poniente de la antigua muralla de Las Palmas de Gran Canaria, es un mal ejemplo de rehabilitación arquitectónica. Baste contar el número de materiales y soluciones constructivas utilizadas en sus más de diez años de desarrollo para comprender que la austeridad militar de la fortaleza existente ha sido invadida por un sin fin de formas y colores que añaden todo menos claridad a la obra. Cuando entremos en su interior tal vez podremos completar una crítica más equilibrada.

5 Plaza de Cairasco(antigua casa de Cairasco de Figueroa)



DON BARTOLOMÉ CARRASCO DE FIGUEROA
PRIOR Y CANÓNIGO
DE
CANARIAS
1558 — 1610

CLUB DE
1955

Bartolomé Cairasco de Figueroa (1533-1610)

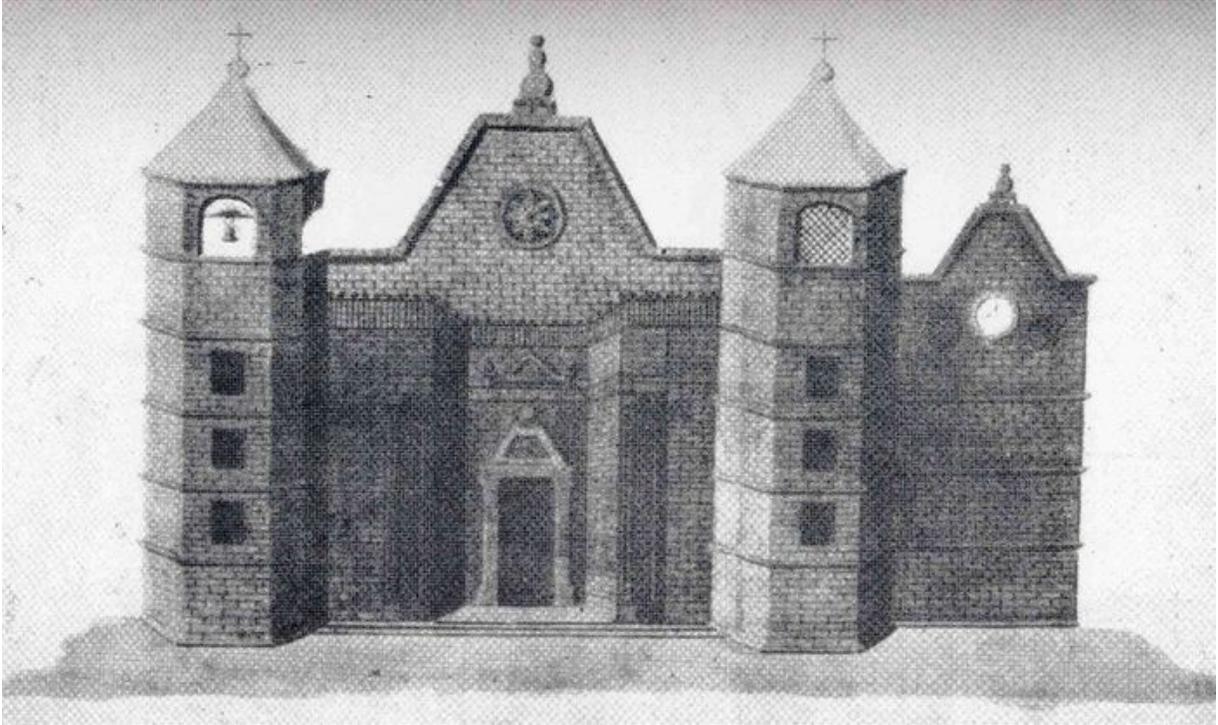
En este lugar tuvo su casa el canónigo y poeta Bartolomé Cairasco de Figueroa. Mientras las tropas de Pieter Van der Does asaltaban la ciudad, el corsario se instaló en la casa de Cairasco de Figueroa (1), quien tuvo que hacer de negociador con el pirata. Cairasco de Figueroa formaba parte de la comisión que trataba con el almirante Van der Does, quien pretendía la anexión de la isla a Holanda. Los comisionados la rechazaron y sólo se logró la promesa del almirante de no bombardear la Catedral, como joya artística (2).

Cairasco de Figueroa ya había actuado años antes de manera activa contra los ataques de Francis Drake y John Hawkins.

Mística

Independientemente de ser creyentes, ateos o agnósticos, al pasar por la plaza Cairasco de Figueroa, colocándonos entre la fachada principal del Gabinete Literario y la estatua de nuestro más insigne escritor esdrújulo, que vivió entre los siglos XVI y XVII, proponemos disfrutar de una experiencia mística evocando el encuentro entre Van der Does y Cairasco en el salón de la casa del literato. Tal vez hablando en inglés, tal vez tomando vino, un almirante holandés y un sacerdote canario, tratando de robar alguna frase culta, algún pensamiento inteligente que les permitiera abstraerse del difícil momento que vivía la ciudad y del motivo de aquella reunión: la rendición o no de la isla a la armada holandesa.

6 Catedral de Santa Ana



Antigua fachada de la Catedral. ("Los arquitectos de la Catedral de Las Palmas" de Jesús Hernández Perera)

Una vez dentro de la ciudad, las tropas de Van der Does la saquearon e incendiaron conventos, ermitas y casas (1). En la Catedral se prendió fuego a una gran pira formada con retablos, muebles, imágenes y libros, salvándose el edificio por estar construido de piedra (2).

Las tropas holandesas persiguieron a la población, pero las milicias canarias consiguieron derrotar a los invasores finalmente con una estrategia de guerrilla en el Monte Lentiscal.

El ataque costó vidas de canarios, pero sobre todo de holandeses, con 1440 muertos. El 8 de julio de 1599 Van der Does deja la ciudad

y hace escala en Maspalomas para continuar a La Gomera y a la isla portuguesa de Sao Thomé (3).

Subamos

En este punto tan singular de la ciudad, tan sólo en esta ocasión, vamos a recomendar subir a la base de la torre sur para contemplar la ciudad y las campanas que 500 años después simbólicamente fueron devueltas a los palmenses por una representación holandesa. Disfrutemos de la vista panorámica a nuestros pies, en primer lugar del centro histórico que ya existía en 1599; algo más allá, el otro centro histórico que floreció después del ataque, a partir de 1600; y por último, contemplar la espectacular visión multicolor de los riscos que también son una parte fundamental de la historia de nuestra ciudad.

7 Ermita Reyes Católicos (antigua muralla sur)



Plano de Las Palmas de Antonio Riviere, 1742

En este lugar estaba la portada de la muralla sur, que bajaba por lo que hoy es la calle Hernán Pérez de Bravo, y que suponía el límite sur de la ciudad. La muralla se empezó a construir en 1577 y fue completada en 1656 (1). Igual que la muralla norte, fue destruida a mitad del siglo XIX (2) para facilitar la expansión de la ciudad.

Mapas

Una parte importante de los mapas históricos que describen la ciudad de Las Palmas de Gran Canaria tienen el oeste al norte, el norte al este, el este al sur y el sur al oeste. Con ese giro de un cuarto de vuelta en el sentido de las agujas del reloj aprendimos a combatir a los piratas. Aun en la actualidad existe una cierta confusión entre los grancanarios con respecto al sentido del desplazamiento según la población de la que venimos o a la que vamos. Subir o bajar a Las Palmas no siempre tiene que ver con los puntos cardinales o con la altitud. No es difícil encontrar personas que desde la Cumbre suben a la ciudad de Las Palmas y en el otro extremo otras que desde el centro de la isla bajan a Las Palmas.

8 Castillo de San Cristóbal



Castillo de San Cristóbal, 1927. FEDAC

El Torreón de San Pedro Mártir, más conocido como Castillo de San Cristóbal, fue construido en 1577 y reconstruido en 1638 (1) por los daños causados por los ataques de Francis Drake y de Pieter Van der Does. La torre esconde en su interior una gran roca sobre la que fue construida, por lo que no hay espacio vacío en su interior (2).

Bastiones

Quiso la fortuna que el roque (o la roca) que se encuentra en el interior del Castillo de San Cristobal (o Torreón de San Pedro Martir), en la salida sur de la ciudad, tuviera un traje a la medida para alcanzar el grado de Monumento Histórico Artístico en 1949. Muy diferente fue la suerte que corrió el roque gemelo que se encontraba en la salida norte de la misma ciudad. En este último caso una pequeña edificación sobre la piedra no bastó para que el desarrollo urbano acabara con ella en forma de autovía. En la mente de un niño aquella casa sigue tan presente como el castillo en el que nos encontramos.

SITICYCLETA

LAS PALMAS DE GRAN CANARIA

